

¡PRACTICA TU LECTURA!

En esa clase vamos a practicar la lectura y la comprensión de texto. Escogí la fábula de los Tres Cerditos o Tres Chanchitos, como quieran hablar, porque tiene un vocabulario simple (sencillo).

Vamos a escuchársela y luego hacemos la lectura. Puedes subrayar las frases o palabras que no conozcas para que las busques en el diccionario.

Para finalizar, te haré preguntas sobre el texto y la idea es que las respondas de forma natural. No necesitas preocuparte en este momento en construir una frase larga, ¿perfecto? ¡Hazlo como puedas!

Los Tres Cerditos

Al lado de sus padres, tres cerditos habían crecido alegres en una cabaña del bosque. Y como ya eran mayores, sus papás decidieron que era hora de que construyeran, cada uno, su propia casa. Los tres cerditos se despidieron de sus papás y fueron a ver como era el mundo y encontraron un bonito lugar cerca del bosque donde construir sus tres casitas.

El primer cerdito, el perezoso de la familia, decidió hacer una casa de paja. En un minuto la choza estaba ya hecha. Y entonces se fue a dormir.

El segundo cerdito, un glotón, prefirió hacer la cabaña de madera. No tardó mucho en construirla y luego se fue a comer manzanas.

El tercer cerdito, muy trabajador , optó por construirse una casa de ladrillos y cemento. Tardaría más en construirla pero estaría más protegido. Después de un día de mucho trabajo, la casa quedó preciosa. Pero ya se empezaba a oír los aullidos del lobo en el bosque.

No tardó mucho para que el lobo se acercara a las casas de los tres cerditos. Hambriento, el lobo se dirigió a la primera casa y dijo:



– ¡Ábreme la puerta! ¡Ábreme la puerta o soplaré y tu casa tiraré!

Como el cerdito no la abrió, el lobo sopló con fuerza, y derrumbó la casa de paja.

El cerdito, temblando de miedo, salió corriendo y entró en la casa de madera de su hermano. El lobo le siguió.

Y delante de la segunda casa, llamó a la puerta, y dijo:

– ¡Ábreme la puerta! ¡Ábreme la puerta o soplaré y tu casa tiraré!

Pero el segundo cerdito no la abrió y el lobo sopló y sopló, y aunque la casita de madera aguantó mucho más que la casita de paja, al final la casita se fue por los aires.

Asustados, los dos cerditos corrieron y entraron en la casa de ladrillos de su otro hermano. Pero, como el lobo estaba decidido a comérselos, llamó a la puerta y gritó:

– ¡Ábreme la puerta! ¡Ábreme la puerta o soplaré y tu casa tiraré! Y el cerdito trabajador le dijo:

– ¡Soplas lo que quieras, pero no la abriré!



Entonces el lobo sopló y sopló. Sopló con todas sus fuerzas, pero la casa ni se movió. La casa era muy fuerte y resistente. El lobo se quedó casi sin aire. Pero aunque el lobo estaba muy cansado, no desistía. Después de dar vueltas y vueltas a la casa y no encontrar ningún lugar por donde entrar, pensó en subir al tejado, trajo una escalera, subió a la casa y se deslizó por la chimenea. Estaba empeñado en entrar en la casa y comer a los tres cerditos como fuera. Pero lo que él no sabía es que los cerditos pusieron al final de la chimenea, un caldero con agua hirviendo. Y el lobo, al caerse por la chimenea acabo quemándose con el agua caliente. Dió un enorme grito y salió corriendo y nunca más volvió por aquellos parajes. Así los cerditos pudieron vivir tranquilamente. Y tanto el perezoso como el glotón aprendieron que sólo con el trabajo se consigue las cosas. Y enseguida se pusieron manos a la obra y construyeron otras dos casas de ladrillos y nunca más tuvieron problemas con ningún lobo.

¿De qué materiales eran las casas de los Tres Chanchitos?

¿Por dónde el lobo entró en la casa de ladrillo?

¿Qué hicieron los 3 cerditos para atrapar el lobo?

¿Cuál es la moraleja del cuento?

